

## LA CLARA PROPUESTA DEL GOBIERNO: Chile al servicio del imperio (GAP. Mayo 2004)

En la sede de la ONU en Ginebra, nuevamente el Estado Chileno votó a favor de la condena por las supuestas violaciones a los DD.HH. en Cuba, hipócrita condena impulsada todos los años por Estados Unidos. Un par de semanas antes, Lagos envió a Haití un contingente de militares chilenos, para defender y validar el golpe de Estado liderado y planeado desde el norte por el mismo gobierno de Bush. También en los últimos días se ha sabido de la necesidad del gobierno argentino de racionar el envío de gas natural a Chile, por la crisis energética del país hermano, donde a Kirchner no le ha quedado otra que favorecer el consumo interno.



Todos estos hechos tienen una misma lectura: el servilismo y la dependencia del gobierno chileno ante el Imperio Yanqui. Sobre la condena a Cuba, podemos decir que, a pesar de ser un hecho anual ya tradicional, este año fue el voto de Chile el que permitió que la ONU finalmente condenara a Cuba. La mayoría de los países sudamericanos prefirieron no alinearse con EE.UU., ya que si bien no representan necesariamente una posición de respeto al pueblo cubano, demuestran no tener los compromisos que tiene nuestro país con el imperio. Sin duda, resulta a lo menos denigrante la actitud de tener que ratificar de manera permanente un acuerdo de libre comercio que en apariencia el gobierno nos vende como beneficioso para ambos. Además, sobre violaciones a los DD.HH., Estados Unidos y el mismo gobierno chileno no tienen valor moral para condenar a nadie, porque son países donde no se respetan los derechos humanos esenciales, tales como el derecho de todos a una educación de calidad, salud y vivienda dignas, trabajo bien remunerado, derechos laborales respetados, etc. Aunque EE.UU. condene a quien se le ocurra, los pueblos del mundo empiezan a condenarlo él.



Con respecto al envío de tropas chilenas a Haití en una supuesta "misión de paz", se puede concluir que éste no fue más que una forma de realinearse ante el gobierno gringo y dar una señal de que Chile no volvería a tener una actitud tibia como la que tuvo cuando EE.UU. buscaba que la ONU validara la ocupación de Irak.

Recordemos que en ese tiempo el gobierno necesitaba mostrar independencia precisamente por las ya ratificadas negociaciones con el imperio. Sin embargo hoy, cuando la política bélica gringa es duramente cuestionada desde las más diversas latitudes, Lagos sale presuroso a mostrar que somos el “alumno aventajado” del continente, y en una actitud patética comparable a los tiempos de gloria de Menem (que enviaba tropas argentinas a la orden imperial), pasó por encima del Parlamento. En todo caso la decisión no hubiera sido otra: ellos también hubieran decidido enviar milicos a Haití. Esto es una muestra más de que los poderosos, a la hora de defender y llevar a cabo sus intereses, están dispuestos a pasar inclusive sobre la legalidad que ellos misma sustentan y validan.

El problema energético tiene sus orígenes en la dependencia económica de nuestro país respecto de las empresas transnacionales y el imperialismo. No se trata de que Argentina tenga mala voluntad o no cumpla acuerdos de entregar gas natural a Chile, sino que--desde la dictadura hasta hoy--los gobiernos títeres de turno han privilegiado siempre los intereses de los grandes holding económico. En el caso de esta crisis eléctrica, que puede ser una de las peores de la historia, la génesis se encuentra en los pobres planes de desarrollo energético nacional, ya que siempre se buscó privilegiar lo más rentable y lo que produce más ganancias a las transnacionales. Este error ha obligado al gobierno y empresariado nacional a bajar los decibels de soberbia con la que trató el asunto boliviano, que más allá del problema de la salida al mar, representa el juego de importantes cartas empresariales en los destinos energéticos de la región.

Es claro que el imperio y sus más fieles representantes, las empresas transnacionales, han conseguido transformar a Chile en el sabueso más obediente en la región, para lo cual el gobierno chileno ha preferido enemistarse con las naciones vecinas y hermanas en vez de privilegiar una apuesta de desarrollo latino-americano. Hemos sido el primer país al sur de México en firmar un TLC con EE.UU., es decir, somos los primeros en arrodillarnos y formalizar, a través de este tratado, las políticas ya existentes de subordinación económica, política y militar respecto a la potencia norteamericana.

EE.UU. va consiguiendo aliados entre los poderosos, y la famosa globalización unifica a los ricos del mundo tras la figura imperial. Pero los pueblos sometidos por el capital poco a poco toman conciencia de que su trabajo y riqueza no se reflejan en su vida cotidiana ni en su soberanía. Más grave aún--los pueblos que sufren la bárbara ocupación encubierta son los que ponen los muertos, en conflictos que sólo reflejan el egoísmo e interés por reservas energéticas vitales para los países que consumen más de lo que producen. Como el imperio tilda toda resistencia de terrorismo, los gobiernos títeres de nuestro continente lo asumen a pie juntilla; nada tienen que envidiarle los tribunales chilenos a los juicios de la base militar de Guantánamo, nada tienen que aprenderle los paramilitares colombianos a los mercenarios hoy en Irak.

Pero si los intentos del imperio se clonan, también se aprende de la experiencia de otros pueblos... la resistencia y avance venezolano se hace escuela soberana para otros pueblos, la ocupación de terrenos en Brasil se hace eco en la resistencia colombiana que a su vez retumba en los pueblos latinoamericanos que poco escuchan las condenas de la ONU a Cuba. Incluso sin afirmar aún que la respuesta de los iraquíes permita derrotar a los yanquis de la misma manera en que lo hicieron de



Vietnam (existe una innegable diferencia de proyecto de liberación), esto no quita la justicia del levantamiento iraquí. Desde el GAP creemos que estos últimos hechos han demostrado que no existe potencia militar, conspiración golpista, ni tanques, ni espías, ni satélites, ni misiles inteligentes que hagan sucumbir a un pueblo organizado, combatiente, valiente y en rebeldía. He aquí la principal enseñanza que podemos sacar.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:  
<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a:

[archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

